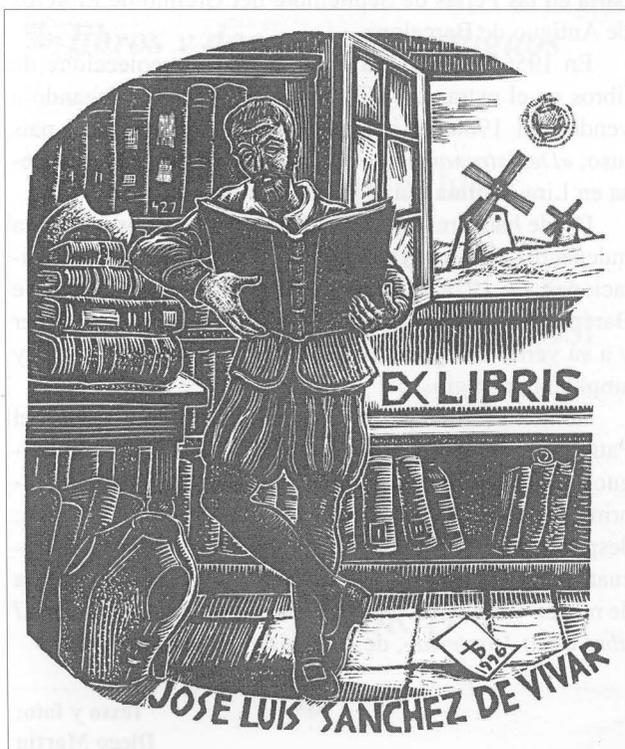


Ex libris de grandes dimensiones (198 x 157 mm.) grabado al aguafuerte por François Maréchal, representando a Don Quijote y Sancho que, cansados de aventuras, entran a descansar en las sombras de un bosque manchego, con numerosas encinas y arbustos. El nombre del propietario aparece en la base, disimulado entre la vegetación (C3-C5, N° 207, 1996, 198 x 157 milímetros).

Abajo, a la izquierda: grabado en madera, realizado por el artista catalán Oriol María Diví, monje benedictino, autor de casi quinientos ex libris, la mayoría xilográficos. Actualmente es el grabador de ex libris más prolífico (X2, N° 427, 1966, 94 x 77 milímetros).



Ex Libris Cervantinos

A lo largo del mes de octubre, numerosas instituciones y entidades culturales, nacionales e internacionales, han dedicado jornadas a conmemorar el 450 aniversario del nacimiento de Miguel Cervantes. Se han hecho incluso congresos, que se han detenido en los aspectos más diferentes y desconocidos de la agitada vida y obra universal del autor del Quijote. La mejor obra de Cervantes, El ingenioso hidalgo de La Mancha, escrita en su madurez, por no decir en su plena vejez, y publicada casi por caridad después de muchos rechazos, ha sido fuente inagotable de inspiración para los mejores artistas, para los mejores ilustradores de libros. Ahí están los ejemplos de Gustavo Doré, el más conocido, o Carbonero, por citar sólo dos ejemplos. Pero los nombres de los artistas se cuentan por miles en estos cuatro últimos siglos.

Dentro del ex-librismo, el tema cervantino ocupa un